

Capítulo 15

Innovar para incluir: desarrollo de la economía plateada en México

*Víctor Hugo Guadarrama Atrízco
Elba Mariana Pedraza Amador
Myriam Coronado Meneses*

<https://doi.org/10.61728/AE20255619>



Introducción

Debido al aumento de la esperanza de vida y a la disminución de la de fecundidad, la proporción de personas mayores de 60 años está aumentando más rápidamente que cualquier otro grupo de edad en casi todos los países del mundo (Canudas et al., 2016). El envejecimiento de la población puede considerarse un éxito de las políticas de salud pública y el desarrollo socioeconómico. Pero también constituye un reto para la sociedad. Esta debe adaptarse a esta realidad para mejorar al máximo la salud y la capacidad funcional de las personas mayores, así como su participación social y su seguridad (OMS, 2018).

En el caso de México, el incremento relativo de la población en edades avanzadas inició a mediados de la década de 1990. Continuará durante la primera mitad del siglo XXI, primero a un ritmo moderado y después en forma más acelerada, hasta alcanzar casi 25 por ciento de la población en el año 2050. Se prevé que a partir de 2048 el número de personas mayores superará al de jóvenes. En 1970, la edad promedio de la población a nivel mundial fue de 21 años, mientras que para el 2017 aumentó a 30 años; en el caso de México, la edad promedio más baja se presentó en 1965 con 17 años, llegando a 28 años en 2017. Para 2050 se estima que a nivel global rondará los 36 y llegará a 42 años en 2100; en México el envejecimiento será más abrupto, llegará a 41 años en 2050 y a 51 años en 2100 (Mrsnik, Petrov y Kraemer, 2016). La transformación demográfica es tan acelerada en México que tendrá efecto en un periodo de 19 años, cuando cambios semejantes en países de Europa, como España o Portugal, requirieron periodos superiores a los 80 años (Gutiérrez, Agudelo, Giraldo y Medina, 2016).

Ante los problemas que se presentan debido a la desigualdad, el objetivo 10 de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) busca la reducción de las desigualdades y establece la necesidad promover la igualdad para garantizar una vida digna para todos, plantea que las políticas económicas y sociales deben ser universales y prestar especial atención a las

necesidades de las comunidades desfavorecidas y marginadas. Es importante potenciar y promover el crecimiento económico y social inclusivo de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición. En ese sentido la población envejecida debe ser atendida con una visión de inclusión económica y social. Surgen nuevas oportunidades a partir del cambio demográfico que genera una mayor población envejecida.

La Economía Plateada (EP) parte de considerar que el envejecimiento es un desafío, pero también una oportunidad, porque representa la demanda de nuevos productos y servicios, abriendo un nicho de mercado que puede contribuir a dinamizar las industrias. Al crecer la población mayor, se ha abierto un nuevo sector de mercado con necesidades y demandas particulares, como lo son los cuidados personalizados, tecnologías amigables para edades avanzadas y soluciones de salud. Esto presenta una oportunidad para innovar. En cuanto al desarrollo tecnológico, la gerontotecnología entendida como la tecnología aplicada al envejecimiento, ha significado en los últimos años la posibilidad de satisfacer una creciente demanda por productos y servicios específicos para esta población. Las necesidades vinculadas a mantener y prolongar una vida independiente al paso de los años impulsan la emergencia de innovaciones tales como los hogares inteligentes, servicios de cuidado a distancia y diversas aplicaciones que buscan dar confort, así como facilitar las actividades diarias y la vigilancia del estado de salud. Dadas las oportunidades que se visualizan en materia económica y social y a partir de una revisión documental, la presente investigación identifica las oportunidades para la innovación a partir de la economía plateada en México y genera recomendaciones al respecto.

Este capítulo está organizado en 5 secciones: la primera presenta la metodología; la segunda analiza el tema del envejecimiento de la población; la tercera parte analiza la EP, destacando las oportunidades que genera; la cuarta parte presenta la innovación y su importancia; la quinta parte presenta las oportunidades para la innovación ante la EP; la sexta parte presenta las conclusiones.

1. Metodología

Se realizó una investigación documental de tipo exploratoria con el propósito de analizar el cambio demográfico en México y los retos que plantea, y se indagó sobre el tema de la EP que considera al envejecimiento de la población como una oportunidad. De la misma forma, se revisó literatura sobre innovación con el fin de identificar las oportunidades para la innovación a partir de la EP en México y generar recomendaciones al respecto.

2. El reto social del envejecimiento de la población

El envejecimiento de la población es una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI. Por primera vez en la historia, el número de personas mayores de 65 años excede el de los menores de 5 años a nivel global (ONU, 2019). La caída en la tasa de natalidad (inferior a 2 hijos por mujer) y una mayor longevidad (esperanza de vida actual de 72 años, y cerca de 77 en 2050) han generado uno de los cambios socioeconómicos más relevantes de los últimos años: sociedades envejecidas o sociedades plateadas. Sin embargo, la longevidad puede ser más productiva que en el pasado. Los adultos mayores de hoy, por ejemplo, tienen más posibilidades de seguir trabajando, estudiando y consumiendo, gozan de mejores condiciones físicas que los adultos mayores de otras décadas, y tienen más energía para disfrutar de la vida y seguir contribuyendo a la sociedad.

Actualmente, Japón es el país más longevo del mundo, con una edad promedio de 47.3 años. Sin embargo, la calidad del envejecimiento en ese país es realmente buena comparada con la de otros países. Los japoneses pueden vivir 75 años sin alguna discapacidad y totalmente saludables. Esta situación se debe (entre otras cosas) a su sistema de seguridad social, que no solo ha garantizado el nivel de pensiones de sus adultos mayores, sino que además ha logrado proveerlos de un sistema de salud eficaz que permite la atención y prevención de enfermedades desde edades tempranas. Por otro lado, la tendencia a la longevidad se debe a una dieta con bajo riesgo de provocar enfermedades a largo plazo, una actividad física moderada y constante y un contacto continuo con la naturaleza. Además de todo, se considera un envejecimiento saludable y feliz porque se logra

involucrar a las personas de la tercera edad con labores sociales, normalmente dirigidas a la vida diaria (OMS, 2018).

Para 2017, México figuraba entre los países más longevos de América Latina con una esperanza de vida de 76 años (73 para hombres y 78 para mujeres). El incremento relativo de la población en edades avanzadas, que inició a mediados de la década de 1990, continuará durante la primera mitad del siglo XXI, primero a un ritmo moderado y después en forma más acelerada, hasta alcanzar casi 25 por ciento de la población en el año 2050. Sin nuevas medidas de política, el envejecimiento de la población dará lugar a incrementos en general en los gastos sensibles a los cambios demográficos. Se estima que el gasto total del gobierno relacionado con la edad poblacional en México aumentará de 4.7 por ciento en 2015 hasta 11.4 por ciento del PIB en 2050 (Mrsnik, M., Petrov, A. y Kraemer, M. 2016).

Para evaluar el impacto económico del envejecimiento de la población y determinar la factibilidad de sus soluciones, es necesario ir más allá de la edad cumplida como referencia y pasar a un concepto de dependencia, ya que la necesidad de ayuda para sufragar el costo de la vida diaria y la salud puede ocurrir en distintos puntos de la vida.

Actualmente, en la medida permitida por las familias y su conveniencia, el cuidado de adultos mayores es llevado a cabo por miembros de la familia y así el costo del cuidado es mínimo. Sin embargo, proporcionar buenos cuidados y de calidad para personas mayores, especialmente cuidados de largo plazo, requiere una gran variedad de recursos como tiempo, esfuerzo y suficiencia financiera. Entonces, la importancia económica de los cuidados tiene que ser considerada como una inversión de largo plazo.

Por otro lado, en el ámbito productivo se habla ya de la EP, que parte de considerar que el envejecimiento es un desafío, pero también una oportunidad, porque representa la demanda de nuevos productos y servicios, abriendo un nicho de mercado que puede contribuir a dinamizar la industria. Al crecer la población mayor, se ha abierto un nuevo sector de mercado con necesidades y demandas particulares, como lo son los cuidados personalizados, tecnologías amigables para edades avanzadas y soluciones de salud. Si las personas mayores pueden vivir más de manera saludable, podrán continuar contribuyendo al mercado laboral y a la sociedad, reduciendo presiones en los servicios sociales y en los presupuestos

públicos. Esto presenta una oportunidad económica, ya que los consumidores mayores de 60 tendrán ingresos que representan poder adquisitivo para ayudar a impulsar el consumo global. También existe la oportunidad de aprovechar mejor las capacidades de las personas mayores de 60 años, ajustando las políticas laborales y redefiniendo lo que significa “jubilación” (Lloyd-Sherlock, Peter et al. 2012).

En cuanto al desarrollo tecnológico, la gerontotecnología entendida como la tecnología aplicada al envejecimiento, ha significado en los últimos años la posibilidad de satisfacer una creciente demanda por productos y servicios específicos para la población de personas mayores. Las necesidades vinculadas a mantener y prolongar una vida independiente al paso de los años impulsan la emergencia de innovaciones tales como los hogares inteligentes, servicios de cuidado a distancia y diversas aplicaciones que buscan dar confort, así como facilitar las actividades diarias y la vigilancia del estado de salud. Todos estos desarrollos están basados en microelectrónica, ciencias computacionales, tecnologías de información y comunicaciones, por ser las tecnologías dominantes en el actual paradigma sociotecnológico en el mundo (WEF, 2018).

En 2015, la Organización de las Naciones Unidas informó que 30.3 % de los hombres mayores de 65 años y 14.5 % de las mujeres mayores de esa edad formaban parte de la fuerza de trabajo mundial. Para 2014, ocho países —incluido México— de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) tenían edades de jubilación oficiales iguales o superiores a los 65 años, y se espera que la mayoría de estos países los sigan. Por ello, está surgiendo un enfoque más flexible para la jubilación como una forma particularmente valiosa de alinear el trabajo del siglo XXI con vidas más largas y sociedades que envejecen. La Encuesta AEGON sobre la Preparación para la Jubilación de 2015 reveló que 51 % de los trabajadores encuestados esperaba jubilarse a partir de los 65 años o después, o no jubilarse en absoluto. Además, 55 % de los trabajadores mayores de 55 años esperaba una transición flexible y gradual hacia la jubilación, lo que podría implicar una reducción de las horas de trabajo y el pago que llevaría a la jubilación total.

Para el mercado laboral y los sistemas de pensiones, el número de personas de la tercera edad está creciendo más rápido que el número de perso-

nas en edad laboral, lo cual implica que habrá menos personas trabajando para sostener y ayudar a las personas mayores. En consecuencia, se siguen realizando reformas al sistema de pensiones con el objeto de mejorar la sustentabilidad financiera. Además, la reducción de la fertilidad y el aumento de la población adulta mayor significarán que las personas tendrán menores fuentes de apoyo potencial en el futuro. En cuanto a personas que van a estar en el mercado laboral por cada adulto mayor, se espera que dicha relación se reduzca de 8.7 personas en edad laboral por persona adulta mayor en 2015 a 5.3 en 2030 y a solo 3.1 en 2050 (Gutiérrez et al., 2016). En materia de pensiones, para 1970 había 14 trabajadores en activo por cada pensionado del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); para 2016, la relación fue de 5 a 1 (CONSAR, 2016). En ese año, el pago de pensiones y jubilaciones absorbió 59 % del gasto total del Instituto.

Esto inevitablemente provocará un aumento de la edad promedio de quienes integran la población activa, y pondrá en jaque la capacidad de los trabajadores para mantenerse al ritmo de las innovaciones y los cambios estructurales en el mercado de trabajo. Es necesario mantener fuera de la pobreza a la población jubilada, promover resultados en materia de trabajo decente para una fuerza de trabajo en creciente envejecimiento y ayudar a los trabajadores de edad avanzada a adaptarse a la transformación del mundo del trabajo. Cabe señalar que la pobreza en la vejez está intrínsecamente ligada a las desigualdades existentes en el mercado de trabajo, pues los trabajadores con ingresos y condiciones de trabajo inferiores tienen menos acceso a los sistemas de ahorro para la jubilación y menos capacidad de contribuir a ellos. Por lo tanto, asegurar suficientes oportunidades en el mercado de trabajo para todos, al tiempo que se mejoran los resultados de dicho mercado, representa la piedra angular del objetivo de mitigar la pobreza en la vejez. En tal sentido, es fundamental impulsar la empleabilidad de los trabajadores mediante el aprendizaje permanente para ampliar sus posibilidades de empleo, también a una edad más avanzada. Asimismo, se necesitan intervenciones específicas que animen la participación de los trabajadores de edad en los programas de formación y actualización de competencias, para ayudar a reducir el riesgo de desvinculación del mercado laboral y jubilación anticipada, algo que ejercería más presión sobre los sistemas de pensiones (Programa Institucional del Instituto Mexicano del Seguro Social 2014-2018).

3. La economía plateada

Dado que la población mundial está envejeciendo, las personas de mayor edad supondrán un grupo demográfico cada vez más grande. Con el objetivo de estudiar desde una perspectiva económica todo lo que rodea a las necesidades, los desafíos y las demandas de este grupo de población, se ha acuñado el término EP. Bajo estas dos palabras se incluyen todas las actividades económicas, productos y servicios, existentes o todavía por desarrollar, enfocados a satisfacer las necesidades de la población mayor de 50 años (Comisión Europea, 2021). El nombre de EP hace referencia al color del pelo canoso de la mayoría de las personas a partir de cierta edad.

La EP, entendida como todas las actividades económicas vinculadas a los grupos de edad avanzada, presenta una inmensa oportunidad de negocio en todos los ámbitos; es aquella que parte de la economía global vinculada al cambio demográfico producido por el envejecimiento de la población, cuyo enfoque se centra en las necesidades y demandas de los adultos mayores (BID, 2020). La EP puede entenderse también como un ecosistema de creación de servicios para, con y desde las personas mayores. Estos van desde productos, pasando por el trabajo, hasta el emprendimiento. Es decir, es poder integrar a las personas mayores a nuestra sociedad de una manera activa (Comisión Europea, 2021).

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la EP es un entorno en el que los mayores de 60 años interactúan y prosperan en el lugar de trabajo, participan en empresas innovadoras, ayudan a impulsar el mercado como consumidores y llevan una vida saludable, activa y productiva (OCDE, 2014). En la misma línea, la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que la EP intenta capturar los efectos económicos y las oportunidades resultantes del envejecimiento de la población, que para 2050 se estima en más de 2 mil millones de personas (OMS, 2019). El Centro Ageingnomics establece que la EP se caracteriza por el conjunto de las oportunidades derivadas del impacto económico y social de las actividades realizadas y demandadas por la población mayor de 55 años (Fundación Mapfre, 2021).

La EP implica un reconocimiento del papel de las personas mayores como consumidores, lo que supone un potencial para nuevos tipos de pro-

ductos y servicios. En particular, las empresas están adaptando su oferta de bienes y servicios al llamado mercado plateado. Es decir, a una proporción creciente de la población con tiempo, salud y, en muchos casos, capacidad adquisitiva gracias al ahorro acumulado. Sin embargo, en este ámbito es necesario segmentar el mercado plateado, puesto que las necesidades de los mayores de 60 son muy diferentes a las del segmento que supera los 80. Más allá de la edad cronológica, es necesario establecer también una barrera móvil o edad biológica que permita entender las distintas realidades dentro del heterogéneo grupo formado por las personas mayores.

La EP se refiere a la orientación de los factores económicos hacia un modelo que priorice el segmento de población mayor de 50 años. Este último se ha convertido en un objetivo prioritario para el mercado laboral, el de consumo de bienes y servicios, así como para el financiero, debido a su acelerado crecimiento y a su relevante desempeño en cada sector económico. El concepto de EP replantea la orientación de toda actividad económica hacia un modelo inclusivo, es decir, uno en el que se valore el aporte de la población mayor tanto consumidores como productores e impulsores de actividades productivas.

Además, a nivel macroeconómico, la EP no solo influye en el lado de la demanda, sino también en el de la oferta. Cada vez está más claro que el emprendimiento no es solo cosa de jóvenes y los casos de éxito en emprendimiento sénior están aumentando considerablemente. Además, los séniores también tienen cada vez más que decir en el mercado de trabajo. Diversos estudios muestran que las plantillas intergeneracionales son más productivas, por lo que deben facilitarse mecanismos de regulación adecuados para que las organizaciones incorporen talento sénior como fuente de ventaja competitiva. Ya existen empresas denominadas age-friendly por su compromiso con la diversidad generacional, e indicadores que miden la capacidad para atraer y retener a trabajadores maduros, como el Later Life Workplace Index desarrollado por la Universidad de Leuphana (Alemania). La prolongación de la vida laboral, además de ser fuente de ingresos para los mayores, alivia la potencial presión en el sistema de pensiones y constituye una forma de mantenerse activos y de participar en la sociedad. De hecho, psicólogos de la Universidad de Stanford señalan que no dejar de trabajar nunca redundaría en un mayor bienestar personal, si bien los ritmos y objetivos deben ser lógicamente distintos.

Este reto social genera un campo actual llamado gerontotecnología, que reúne investigación y práctica profesional. Se caracteriza por la integración entre disciplinas, ya que combina la gerontología, el estudio científico del envejecimiento, y la tecnología en su sentido amplio, que implica investigación, diseño, desarrollo y mejora de nuevas técnicas, productos y servicios dirigidos a las personas mayores. La tecnología se dirige hacia las aspiraciones y oportunidades para las personas mayores. Tiene como objetivo la buena salud, la plena participación social y la vida independiente hasta una edad avanzada, ya sea investigación, desarrollo o diseño de productos y servicios para aumentar la calidad de vida.

La sostenibilidad de una sociedad que envejece depende de su capacidad para crear un ambiente tecnológico de una manera innovadora que sea apropiada para las condiciones físicas y cognitivas de los mayores. Se basa esencialmente en los principios de desarrollo y aplicación de tecnología para proporcionar buena salud, independencia personal, comodidad y seguridad. [...] Formalmente, la gerontotecnología puede entenderse como el estudio de la tecnología asociada con el envejecimiento para adaptar los recursos tecnológicos a la salud, la vivienda, la movilidad, la comunicación, el ocio y el trabajo de las personas mayores, para que proporcionen una vida sana y digna, tanto como sea posible (Sociedad Brasileña de Gerontotecnología).

4. La innovación y su importancia

La innovación es una de las principales fuentes de competitividad y mejora del desempeño económico para las empresas y los países; se puede basar en nuevo conocimiento o en conocimiento existente. Además de sus impactos favorables en la productividad, apoya en la generación de empleo, contribuye al bienestar social y se ha convertido en una de las características esenciales para la construcción de una economía basada en conocimiento.

El estudio teórico de la innovación parte de los análisis del economista austriaco Joseph A. Schumpeter,¹ quien afirmaba que el desarrollo econó-

¹ Schumpeter, J.A. (1911). *The Theory of Economic Development*. Harvard University Press, Cambridge.

mico está sustentado en la innovación, a través de un proceso dinámico en el cual nuevas tecnologías sustituyen a las antiguas. Llamó a este proceso “destrucción creativa”. Según Schumpeter, las innovaciones “radicales” originan los grandes cambios del mundo, mientras que las innovaciones “incrementales” alimentan de manera continua el proceso de cambio. Entonces, para que se logre el desarrollo económico, es necesario que se originen nuevas combinaciones de los factores productivos con nuevas formas de organización empresarial y mercadeo.

El vínculo entre innovación y progreso económico se produce a través de la creación de nuevos productos y de métodos de funcionamiento más productivos; las empresas y el resto de las organizaciones innovan para mejorar resultados por medio del aumento de la producción o a través de la reducción de costos. En el proceso de adopción de una innovación, la difusión interna del nuevo conocimiento o la nueva tecnología supone un estímulo, debido a que incrementa las capacidades de las personas y de la organización y sirve de base para nuevas innovaciones.

El Manual de Oslo (2018) define la innovación como un producto o proceso nuevo o mejorado (o una combinación de ellos) que difiere significativamente de los productos o procesos previos de la unidad institucional (cualquier actor responsable de las innovaciones) y que ha sido puesto a disposición de los usuarios potenciales (producto) o puesto en uso por la unidad (proceso). La innovación hace referencia al desarrollo e implantación de cambios significativos en productos y procesos de las organizaciones con el propósito de mejorar sus resultados.

En términos más amplios, puede entenderse a la innovación como la creación y transformación del conocimiento en nuevos productos, procesos y servicios que satisfagan necesidades sociales o de mercado. Existen al menos dos características generales para que algo sea considerado innovación, como la novedad y la mejora (Phills, Deiglmeier & Miller, 2008) de un producto o proceso.

De acuerdo con Phills et al. (2008), en la literatura al menos dos enfoques dominan el estudio de la innovación: uno que explora los procesos organizacionales y sociales que produce la innovación (creatividad, estructura organizacional, contexto y factores sociales y económicos); el otro enfoque destaca los resultados, que se manifiestan en nuevos pro-

ductos, características del producto y métodos de producción; esta rama de investigación examina las fuentes y las consecuencias económicas de la innovación.

Desde el enfoque de proceso, los actores practicantes necesitan saber cómo producir más y mejores innovaciones; por su parte, los hacedores de política y financiadores privados se preguntan cómo diseñar contextos que soporten la innovación. Desde el punto de vista de resultados, todos quieren saber cómo predecir qué innovaciones tendrán éxito (Phills et al., 2008).

En los procesos de generación y difusión y adopción de innovaciones surgen al menos cuatro consideraciones: en primer lugar, el proceso de innovación, o la generación de un nuevo producto o solución, que implica factores técnicos, sociales y económicos; en segundo lugar, el producto o invención en sí mismo, un resultado que llamamos innovación; en tercer lugar, la difusión o adopción de la innovación, a través de la cual se utiliza de manera más amplia; y en cuarto lugar, el valor último creado por la innovación (Phills et al., 2008).

La innovación ha impulsado durante mucho tiempo los avances en productividad y crecimiento económico; sin embargo, se reconoce también que el crecimiento económico moderno debe ir de la mano con el progreso de la sociedad. Los retos actuales a nivel global, como el envejecimiento de la población, el cambio climático, el desempleo, la pobreza, la salud, entre otros, son económicos y sociales. Esto plantea la importancia de movilizar la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTI) no solo para generar beneficios económicos, sino también para anticipar y responder a los problemas sociales (Raman et al., 2025; OECD, 2011).

Las interacciones que provocan y generan innovaciones están acompañadas de conductas cada vez más enfocadas a la colaboración, tolerancia y el respeto de la diversidad. Hay oportunidades de negocio y sinergias que deben explotarse integrando mejor los retos sociales en el núcleo de las actividades de innovación (Raman et al., 2025; OECD, 2011). En la actualidad hay un reconocimiento de retomar la innovación como proceso social y ha suscitado el interés entre los estudiosos de las relaciones de ciencia, tecnología y sociedad; entre los analistas de la economía de la innovación; así como entre los tomadores de decisiones, los diseñadores de políticas públicas (Casas, 2015), así como otros actores del sector privado, público y social (OECD, 2011).

Un elemento que debe tomarse en cuenta es lo social. Aquellos retos con los que nuestras sociedades se enfrentan, donde las acciones del gobierno o las soluciones de mercado no han sido efectivas en atender estos problemas. Por otro lado, la sociedad civil tampoco ha sido lo suficientemente efectiva para atenderlas por las carencias de recursos o capacidades de escalamiento y difusión (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).

La innovación es la forma más prometedora para estimular el desarrollo social y económico, provocar el cambio estructural, mejorar la competitividad de las empresas y generar crecimiento y empleo. Por ello debe fomentarse como uno de los objetivos estratégicos de los países, las empresas y las personas. Con la innovación se busca que mejore el nivel de vida de la población, que se promueva el desarrollo, la producción y la utilización de productos, procesos y servicios nuevos. Resulta fundamental para crear mejores empleos, construir una sociedad más justa y sustentable y mejorar la calidad de vida, pero también para mantener la competitividad del país en el mercado mundial.

Para alcanzar un país próspero, incluyente y con visión de sostenibilidad, es necesario fomentar la innovación desde una perspectiva amplia que visualice oportunidades. Para ello, se requiere la colaboración entre múltiples agentes y la elaboración de políticas públicas que permitan desarrollar propuestas de innovación que atiendan retos sociales como el envejecimiento de la población. La innovación debe, pues, contribuir realmente a un desarrollo económico y social que permita proveer de bienes y servicios de calidad y a precios accesibles a toda la población, valorizando los recursos y conocimientos locales y promoviendo el empoderamiento de la sociedad para generar cambios sociales de amplio impacto.

5. Oportunidades de innovación en la economía plateada

Las empresas y las instituciones se enfrentan al reto de escuchar de forma activa a las personas mayores de 55 años, que serán el 40 % de la población mundial en el 2030 (Comisión Europea, 2021). Surgen entonces nuevas necesidades que deberán cubrirse con las aportaciones de la innovación en el diseño de nuevos productos y servicios o bien adaptar los ya existentes para hacerlos más acordes para el colectivo de la EP. Esto implica consi-

derar los cambios físicos de las personas, ofrecer productos y servicios de apoyo, facilitando la usabilidad de estos. También los cambios cognitivos, utilizando los principios de lectura fácil y accesibilidad. Este nuevo enfoque requiere una revisión estratégica de la empresa y, por lo tanto, su adaptación interna a esa oportunidad para el negocio que supone este público objetivo.

La innovación debe estar enraizada en los principios de diseño universal y plantear opciones de uso para todos. Siempre va a existir un salto entre las capacidades de las personas y la rapidez con la que avanza la tecnología y eso debe tenerse en consideración. La puesta en el mercado de una nueva generación de productos y servicios requiere ejercitar la escucha, no presuponer lo que quieren. También necesita de la coordinación público-privada para facilitar y garantizar la creación de empleo, riqueza y bienestar (Podgórnjak-Krzykacz et al., 2020).

Como actividad económica resultante de un cambio demográfico vinculado al envejecimiento de la población y a su longevidad, la EP favorece la innovación y creación de riqueza en un proceso que afecta tanto al sector público como al privado y que incluye a todos los ámbitos económicos. En la actualidad, las empresas e instituciones de América Latina vinculadas a la EP están todavía demasiado centradas en los cuidados de salud (muchas son hospitales, casas de descanso, farmacéuticas, entre otros), mientras que el papel de los actores en el consumo activo (turismo, entretenimiento, educación, vivienda) o en la inversión y mercado de trabajo es aún muy pequeño (BID, 2020).

La EP puede abrir nuevas oportunidades de empleo en sectores como el turismo, los hogares inteligentes que contribuyen a una vida independiente, las tecnologías de asistencia, los productos y servicios accesibles, la robótica de servicios, el bienestar, la cosmética y la moda, la seguridad, la cultura, la movilidad personal y automatizada, y la banca. La innovación científica y médica también abrirá oportunidades para quienes desarrollan tecnologías y para los profesionales sanitarios y los cuidadores altamente cualificados, al tiempo que ofrecerá el avance necesario para responder al envejecimiento de la sociedad (Comisión Europea, 2021).

La telemedicina, las aplicaciones de teléfonos inteligentes y los biosensores para el diagnóstico y la vigilancia a distancia pueden mejorar los

resultados para los pacientes. Las nuevas tecnologías de asistencia pueden ampliar la autonomía, la independencia y la participación de las personas mayores con discapacidad. Un mercado desarrollado de productos y servicios para el envejecimiento saludable y activo podría mejorar la eficiencia de los sistemas de salud y asistencia social, haciéndolos potencialmente más sostenibles.

Es necesario identificar lo que significa atender y dar respuesta de forma adecuada, y con perspectiva de negocio, a las demandas y requerimientos de un segmento de población tan numeroso y creciente de la población. Las razones para ello se encuentran en su condición de motor para la reactivación económica, ya que en torno a este se genera no solo trabajo y riqueza, sino también bienestar para la sociedad en su conjunto.

En la actualidad, los segmentos en los que más dinero gastan los consumidores de la EP en la Unión Europea son el hogar, la alimentación y las bebidas, el transporte, el ocio, el turismo y la salud. Todos ellos presentan importantes oportunidades a través de la personalización de bienes y servicios y de la adaptación de la oferta a un grupo poblacional que será cada vez más numeroso (Silver Economy Group, 2022).

La tabla 1 sintetiza las principales áreas de oportunidad para innovar en la EP, tomando en consideración las diversas necesidades de los adultos mayores:

Tabla 1. *Desafíos y oportunidades para la innovación en la economía plateada*

Desafíos	Oportunidades
Alimentación	Transformar el formato y tamaño de envases, considerar los hogares unipersonales. Etiquetar los productos adecuándose a los sénior. Información sobre productos saludables y consumo responsable. Alimentos que contribuyen a una mayor longevidad. Amigabilidad de la compra online. Información sobre productos dietéticos. Logística y oferta de servicios de menú a domicilio. Mantener los productos de proximidad y compra en el barrio.

Salud	Desarrollar programas de prevención. Facilitar servicios para personas empleadas con padres mayores. Desarrollar nuevos productos y servicios sencillos y adaptados. Investigación específica de la longevidad, considerando rasgos específicos por sexo. Desarrollo de planes de salud ad hoc: hombres-mujeres. Adaptar el canal farmacia y parafarmacia. Telemedicina y autogestión control remoto accesible. Incorporar la monitorización en el hogar a gestión integrada. Oferta de programas integrales de bienestar. Promover programas para evitar el deterioro cognitivo. Ofertar productos y servicios de salud y movilidad “tutelados”.
Finanzas y seguros	Diseñar aplicaciones específicas para el colectivo con el foco en la usabilidad. Ofrecer servicios con atención personalizada y acompañamiento telefónico. Adaptación de productos financieros y seguros. Difusión de seguros para mascotas. Desarrollo nuevos productos de seguro acorde con las necesidades (caídas, dependencia, vehículos). Soluciones financieras para cambio de vivienda.
Vivienda	Ofrecer soluciones integrales para adaptar el domicilio y eliminar las barreras físicas. Ofrecer servicios específicos de atención en domicilio: fisioterapia, peluquería, veterinario, recogida de lavandería, etcétera. Desarrollar aplicaciones de sensores para facilitar la seguridad. Promover la implantación de soluciones domóticas. Implicaciones de la venta online para artículos del hogar. Facilitar el cambio de vivienda a una más pequeña o en entornos amigables. Ofrecer nuevas fórmulas de vivienda tutelada, coliving, cohousing, etcétera. Desarrollar productos y servicios para vivir más tiempo y de forma más cómoda en el hogar.
Movilidad	Diseñar aplicaciones específicas para el colectivo. Ofrecer servicios de acompañamiento. Adaptar la oferta de vehículos al colectivo. Comercializar productos de apoyo para mayor confort en los vehículos. Comercializar triciclos para personas adultas. Mejorar los productos de apoyo (bastones, muletas, andadores, etcétera). Mejora de las indicaciones y legibilidad de los mensajes.

Moda	Ampliar la variedad de la vestimenta con necesidades específicas. Diseñar de forma más acorde con la evolución del cuerpo. Diseñar cierres especiales en ropa y accesorios. Repensar la imagen masculina y femenina, acorde con las nuevas inquietudes del colectivo. Combinar calidad y diseño. Incorporar en el diseño el cuidado del medioambiente. Implicaciones en la venta online.
Cultura	Mejorar la accesibilidad física y cognitiva a los espacios culturales. Ofrecer asientos portátiles en exposiciones. Considerar ampliar el concepto de espacio reservado no solo a las sillas de ruedas. Desarrollar programas intergeneracionales. Impulsar la creatividad del colectivo. Reconocer en premios y actividades. Facilitar la transmisión de oficios en riesgo de desaparición. Ampliar los programas y las plazas de formación de las universidades y fundaciones de las empresas.
Ocio y viajes	Ampliar oferta acorde con los nuevos intereses: salud, belleza, cultura. Adecuación de las plataformas online a las necesidades del colectivo. Oferta de acompañamiento médico-sanitario. Interés por el turismo de lujo y cuidado personal. Demanda de viajes a medida, especialmente para celebraciones familiares.
Ámbito tecnológico	Incorporar la lectura fácil y la experiencia de usuario sénior. Promover grupos intergeneracionales. Formación a medida. Facilitar el uso de tecnología como canal de comunicación y monitorización. Diseño de dispositivos adecuados a las necesidades de manejo físico y cognitivo. Creación de productos y adaptación de existentes más eficientes y accesibles. Gestión y control remoto de parámetros salud. Aplicaciones domóticas específicas.

Fuente: Elaboración con base en Silver Economy Group (2022)

6. Conclusiones

La necesidad de dar respuesta a los retos que plantea el envejecimiento de la población abre posibilidades importantes para la innovación. Se requieren productos y procesos innovadores que atiendan todas las áreas vinculadas con la EP. A través de la revisión, se encontró que existe una relación positiva entre tecnología y longevidad, creando oportunidades de negocio y contribuyendo activamente a la mejora de la calidad de vida de los mayores. Es importante notar que deben atenderse no solo sectores tradicionales como salud, vivienda, alimentación o servicios; hay muchas oportunidades en sectores vinculados con la tecnología, comunicación e inteligencia artificial. La tecnología y la innovación han creado algunas de las oportunidades más prometedoras, tanto para mejorar la calidad de vida a través del tiempo como para reducir la desigualdad, a través de soluciones cada vez más generalizadas y de bajo costo.

La tecnología puede contribuir para resolver muchos de los grandes retos sociales. En el caso de la gerontotecnología, el poder transformador de la inteligencia artificial, la realidad aumentada, el internet de las cosas, el análisis de datos masivos o big data y la robótica pueden promover mejoras sociales en múltiples ámbitos. Por ejemplo, la tecnología es el gran aliado para transformar el sector de la salud, promoviendo avances en medicina preventiva, que permiten reducir costos sanitarios e impactar positivamente en la calidad de vida de las personas.

Referencias

- Sánchez, M., Stampini, M., Ibararán, P., Vivanco, F., Castillo Martínez, P., Buenadicha Sánchez, C., Castillo, A., y Okumura, M. (2020). *La economía plateada en América Latina y el Caribe: El envejecimiento como oportunidad para la innovación, el emprendimiento y la inclusión*. <https://doi.org/10.18235/0002598>
- Canudas, V., DuGoff, E., Ahmed, S., Wu, A., & Anderson, G. (2016). Life Expectancy in 2040: What Do Clinical Experts Expect? *North American Actuarial Journal*, 20. 3, 276-285.

- Casas, R. (Ed.). (2015). Retos analíticos de las políticas de ciencia, tecnología e innovación para enfrentar la pobreza en América Latina. *Mirada iberoamericana a las políticas de ciencia, tecnología e innovación: perspectivas comparadas* (pp. 259–295). Madrid.: CLACSO:
- Comisión Europea (2021). *Libro verde sobre el envejecimiento. Fomentar la solidaridad y la responsabilidad entre generaciones*. Comisión Europea. <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/d918b520-63a9-11eb-aeb5-01aa75ed71a1>
- Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro. 2016. Informe al H. Congreso de la Unión sobre la situación del SAR. <https://www.gob.mx/consar/documentos/informes-trimestrales-de-la-consar>
- Fundación MAPFRE (2021). *Barómetro del Consumidor Sénior 2021*. Centro Ageingnomics. <https://ageingnomics.fundacionmapfre.org/barometro/>
- Gutiérrez, L., Agudelo, M., Giraldo, L. & Medina, H. (2016). *Hechos y desafíos para un envejecimiento saludable en México*. Instituto Nacional de Geriátría Editores.
- Instituto Mexicano del Seguro Social, (2018). *Programa Institucional del Instituto Mexicano del Seguro Social 2014-2018*. https://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/pdf/PIIMSS_2014-2018_FINAL_230414.pdf
- Lloyd-Sherlock, P., McKee, M., Ebrahim, S., Gorman, M., Greengross, S., Prince, M., Pruchno, R., Gutman, G., Kirkwood, T., O'Neill, D., Ferrucci, L., Kritchevsky, S., & Vellas, B. (2012). *Population ageing and health*. *Lancet* (London, England), 379 (9823), 1295–1296. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60519-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60519-4)
- Mrsnik, Marko, Alexander, P. & Moritz, K. (2016). *Global Aging 2016: 58 Shades Of Gray, S&P Global Ratings*. <https://www.alacrastore.com/s-and-p-credit-research/Global-Aging-2016-58-Shades-Of-Gray-1733111>
- Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). *The open book of social innovation*. <https://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/The-Open-Book-of-Social-Innovationg.pdf>
- London, UK: The Young Foundation, NESTA. <http://doi.org/10.1371/journal.pcbi.0030166>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Envejecimiento y salud. Nota descriptiva*. febrero 2018.

- Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD) (2018). *Oslo Manual 2018. Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation, 4th edition*. https://www.oecd.org/en/publications/oslo-manual-2018_9789264304604-en.html
- Comisión Europea (2021). *Libro verde sobre el envejecimiento. Fomentar la solidaridad y la responsabilidad entre generaciones*. Comisión Europea. <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/d918b520-63a9-11eb-aeb5-01aa75ed71a1>
- Organisation For Economic Co-Operation and Development (OECD) (2011). *Fostering Innovation to Address Social Challenges*, 1–99. <http://temp.uefiscdi.ro/EDIGIREGION/Fostering%20Innovation%20to%20Addres%20Social%20Challenges.pdf>
- OECD. (2014). *Science, Technology and Innovation Outlook*.
- Phills Jr., J., Deiglmeier, K., & Miller, D. (2008). Rediscovering Social Innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 6, 34.
- Podgórníak-Krzykacz, A., Przywojska, J. & Warwas, I. (2020). Silver economy as a response to demographic challenges in polish regions: realistic strategy or Utopia? *Innovation: The European Journal of Social Science Research, Taylor & Francis*, pp. 1–28.
- Silver Economy Group (2022). *Los senior. Tendencias y retos para empresas e instituciones*. Silver Economy Group. <https://silvereconomygroup.com/wp-content/uploads/2022/05/Informe-de-tendencias-2022-Baja.pdf>
- Schumpeter, J.A. (1911). *The Theory of Economic Development*. Harvard University Press, Cambridge.
- United Nations (2019). *World Population Prospects, the 2019 Revision*. Department of Economics and Social Affairs. Population Division. <https://www.un.org/development/desa/pd/news/world-population-prospects-2019-0>
- WEF. (2018). *Temas clave de la agenda global. El envejecimiento de la población*. <https://www.weforum.org/stories/2017/11/what-is-a-transformation-map/>